

2011, 205 pp. e-ISBN: 978-84-0009347-1

Con *Conversaciones con la muerte*, nos encontramos ante uno de esos casos en los que la labor conjunta de varios especialistas en diferentes materias supone para el lector una amplia panorámica de las ideas que desde la Antigüedad han modelado directa o indirectamente la manera con la que ahora entendemos el mundo.

La obra centra su atención en las relaciones del hombre con la muerte en la Antigüedad. Con ese objetivo, los estudios se orientan al análisis de las principales culturas del Mediterráneo para ofrecer una interesante perspectiva de cómo afrontaban, concebían y especulaban sobre el final de la vida y el Más Allá. A continuación ofrecemos un breve recorrido por los estudios que este libro encierra, lo que servirá para obtener una visión conjunta de los temas concretos tratados y del elenco de reconocidos investigadores que aquí se reúnen.

El libro comienza con “Mot, Hades y la muerte personificada en el Levante y Grecia” de C. López-Ruiz (The Ohio State U.), un estudio de Muerte en las culturas griega y sirio-fenicia, no como fenómeno natural, sino como divinidad con rasgos antropomórficos. Es pues un estudio comparativo en el que se ofrece una nítida presentación de la Muerte y los dioses relacionados con la muerte en ambas culturas, a partir de sus caracterizaciones en la mitología. Gracias a este capítulo podemos observar ideas afines entre Oriente y Grecia, como el hecho de que la muerte sea vencida por otros dioses –lo que podría reflejar cierto distanciamiento hacia algo tan negativo como inevitable– y la similitud entre el Tártaro y Mot como lugares físicos de encierro con características típicas del Más Allá.

“Diálogos entre vivos y muertos en los poemas homéricos (*Iliada* XXIII 65-107 y *Odisea* XI)” de M. A. Santamaría Álvarez (USal) es un análisis de las dos formas posibles de comunicarse con los muertos en la cultura griega y que están recogidas en Homero: la aparición (espontánea o por invocación) del muerto o la visita al Hades. Por ese motivo se centra en los dos pasajes que se especifican en el título: *Iliada* XXIII corresponde a la muy descriptiva aparición del fantasma de Patroclo a Aquiles para pedirle sepultura. El texto de *Odisea* XI es el de la *Nekyia*, la consulta de Odiseo a las almas del Más Allá. Se trata pues de un segundo trabajo comparativo, aquí entre estos dos episodios, explicando en primer lugar cada uno por separado, con especial atención al segundo, más extenso y rico en personajes. A continuación nos ofrece un interesante desglose de los temas que suelen tratarse en los diálogos con apariciones, la intención del autor en cada uno de los dos pasajes y los puntos en común entre ambos textos.

A. Bernabé (UCM) dedica el siguiente capítulo a la religión órfica, campo en el que él y su escuela están especializados. “El tíaso de los elegidos. El Hades órfico como utopía” es un repaso de la idealizada visión del Más Allá que ofrece la escatología órfica a partir de testimonios seleccionados de la literatura griega. El estudio se va desarrollando a través de diversos ámbitos, de manera que se comienza con la contraposición de las limitaciones y dolores físicos de la vida mortal frente a la inmortalidad y felicidad del que ha alcanzado la permanencia en el Más Allá. Tras ello, pasa al interesante ámbito del plano social, donde se aborda la cuestión de si las convenciones sociales de las *póleis* griegas, que podían limitar al individuo de acuerdo con su genealogía, sexo o clase social, son arrastradas por el difunto también en el Más Allá. Así, se demuestra cómo el iniciado pierde su identidad personal en el tránsito al Hades y es aceptado en un tíaso sin ningún tipo de distinción, bajo el nombre común de “baco”. Ello supone también una importante

diferencia con el Hades tradicional: mientras en éste no existía diferenciación entre delincuentes y gente honrada, en el orfismo el iniciado es recompensado por su vida fiel a los preceptos marcados y el no iniciado recibe su castigo, consistente en el retorno a la mediocre vida mortal. En suma, un interesante y bien organizado estudio de las principales razones del éxito de una religión mística que ofrecía algo más que el vacío y la oscuridad después de la muerte: salvación y justicia.

Vinculado al anterior tenemos el capítulo “El Más Allá en inscripciones dionisiacas” de A. I. Jiménez San Cristóbal (UCM). En este caso la intención es estudiar inscripciones griegas del Mediterráneo que hablen de Dioniso y su papel en la escatología, de modo que se incluye tanto dionisismo como orfismo. El capítulo, siempre elaborado a partir de fuentes epigráficas, se ocupa de temas como la mitología referente a Dioniso reflejada en la epigrafía que habla específicamente de sus muertes y resurrecciones. También su papel en las religiones místicas, su intervención en las prescripciones para la sepultura, la división entre cuerpo y alma y el destino de la última en un contexto iniciático. Por tanto vuelve a estar muy presente el orfismo en este otro estudio, de tal manera que constituye un importante complemento al capítulo anterior, sobre el que arroja nuevos datos y testimonios que también ilustran lo expuesto, y recomendamos por tanto su lectura conjunta.

“Invocaciones a los muertos en los textos griegos mágicos”, de R. Martín Hernández (UCM), se centra de forma amena en el antiguo tabú social de las invocaciones a los muertos mediante conjuros mágicos. El análisis comienza aclarando al lector qué tipo de difuntos eran los más cercanos al mundo de los vivos según la mentalidad griega, para pasar al comentario de textos contenidos en papiros mágicos o testimonios literarios. Por su cantidad y contenido, el estudio se centra fundamentalmente en las *defixiones*, mediante las que se pretendía que el muerto cumpliera la voluntad de quien lo invocaba y cuya temática podía ser variada. Las más frecuentes son las que pretendían utilizar al difunto para despertar el amor en algún sujeto, lo cual es analizado y comentado mediante varios ejemplos concretos que demuestran la firme creencia popular en que este tipo de fórmulas resultaban efectivas.

Un original ejemplo del contacto entre culturas mediterráneas es el capítulo “Textos y contextos funerarios en el Egipto Greco-romano: el caso de las etiquetas de momia”, de S. Torallas Tovar (CSIC), quien propone el estudio de las etiquetas que se colgaban a los difuntos egipcios y que servían para identificar el cadáver. Dichas etiquetas podían ser bilingües y aparecer en demótico y griego, pero por supuesto, su valor no se limita a ello, sino que en muchas ocasiones la etiqueta se acompañaba de una oración a Isis, de un retrato o una figura humana que representaba al difunto junto a algunos datos, de instrucciones sobre la entrega del muerto a los familiares, de fórmulas de dolor... En suma, una mezcla de diversos ámbitos que demuestran la conveniencia del estudio de unos documentos que han pasado bastante inadvertidos a los investigadores a pesar de los datos que pueden ofrecer para comprender mejor la sociedad y religión del momento.

También sobre Egipto, pero esta vez centrado en el ascetismo cristiano, encontramos el estudio de M. J. Albarrán Martínez (CSIC) “El monacato y el Más Allá en el Egipto tardoantiguo”. Dentro de esta corriente que entendía una vida de sacrificio y abstinencia como la vía de acceso más directa al Cielo, los ancianos ascetas eran considerados los mayores expertos, unos privilegiados que en ocasiones entraban en contacto con la divinidad y obtenían en vida conocimientos sobre el Más Allá. Por tanto, en este capítulo se ofrece una selección y comentario de textos en los que se habla de contactos de monjes ascetas con asuntos relativos a la muerte: primero revelaciones de Dios sobre el juicio al que se somete el alma en el Más Allá y por el que se decide su acceso al Cielo o al Infierno; a continuación lo relativo a la muerte del propio monje, como la revelación del momento de su muerte o fenómenos que indicarían su acceso al Cielo; y por último varios ejemplos en los que el asceta contacta con los difuntos atendiendo a peticiones de éstos o resucitándolos como muestra de poder divino.

Un buen ejemplo de choque de culturas es “La reconstrucción de la escatología eslava precristiana. Los testimonios de las fuentes indirectas” de J. A. Álvarez Pedrosa (UCM), donde se trata el tema de la imposición de la religión cristiana sobre la tradición eslava y su repercusión en las ideas que estos pueblos tenían sobre la muerte, que el autor rastrea a través de los pocos testimonios literarios que hacen referencia a ellas. Presenta un buen número de rituales fúnebres celebrados por estos pueblos, entre los cuales el más importante por entrar en conflicto con el cristianismo era el de la cremación, entendida como requisito indispensable para que el muerto abandone este mundo. También rastrea algunos textos y un testimonio iconográfico que podrían ofrecer información sobre la concepción del Más Allá, el dios de ese lugar y el destino del alma. Concluye finalmente con varias crónicas medievales en las que se habla de muertos que salen de su sepulcro para perjudicar a los vivos hasta que son quemados, lo cual el autor entiende como una reacción local a la imposición de la inhumación por parte del cristianismo.

Los dos últimos capítulos se centran en el Más Allá según la religión hinduista. En primer lugar, J. Mendoza (UCM) estudia la evolución de la idea de lo que ocurre después de la muerte en “El paso al Más Allá: entre los Vedas y la teoría de las *Upanisad*”. El estudio analiza mediante el uso de textos hindúes el recorrido desde las primeras ideas védicas de un luminoso destino en el cielo para las almas de quienes han conducido su vida correctamente, pasando por la aparición del concepto de *brahman* o principio cósmico como meta ideal a la que unos llegan y otros no, y finalmente la idea de que es el conocimiento, en lugar de la conducta en vida, lo que determina el acceso a este principio.

Por otra parte, M. Kahle (UCM) se ocupa de analizar dos himnos de contenido funerario en “Los caminos al Más Allá en los himnos del Rgveda: Traducción y comentario de los himnos RV 10.14, 10.16 y 10.56”. 10.14 y 10.16 están dedicados a la ascensión al cielo de Yama, el primer mortal, y a Agni, el Fuego, respectivamente, que incinera el cuerpo del difunto. Por tanto lo más interesante es la descripción que los textos ofrecen sobre el camino al Más Allá, a partir de la cual el autor propone una nueva y arriesgada teoría: el fuego es el camino que utiliza el cuerpo para alcanzar el Más Allá, como cuando se hace una ofrenda a los dioses, mientras que el alma seguiría otro camino aparte. En cuanto a 10.56, se trata de un himno al que se ha dado diversas interpretaciones, entre las cuales el autor se decanta por que se trata de un himno fúnebre a un rey hindú. En este caso propone que el texto refleja la doble pervivencia del difunto en dos esferas: junto a los dioses fuera del mundo mortal y a través de sus hijos, a quienes parece estar dirigido el himno, es decir, su línea sucesoria.

Las comunicaciones recogidas en este libro nos ofrecen, por tanto, interesantes datos sobre las culturas fenicia, griega, la cristiana en sus inicios, la eslava medieval y la hindú. Son estudios independientes que, además de acercarnos a la imagen de ultramundo que existía entre las diversas culturas de la Antigüedad, nos revelan igualmente varias coincidencias, similitudes y, cómo no, contradicciones entre ellas. Es por lo que recomendamos, además de la consulta de los capítulos que atiendan a los intereses particulares del lector, la lectura conjunta de la obra. Bien es cierto que quizá no sea la más completa sobre el tema (echamos en falta alguna otra cultura, fundamentalmente la romana), pero sí que se trata de una de las obras más variadas y originales gracias a sus frescas y meticulosamente apoyadas propuestas.

Sergio López Molina
Universidad Complutense de Madrid
E-mail: sergio_lmolina@hotmail.com